

Cap. 36 Zombi de clase S de Apocalipsis

36

Episodio 36

Como era de esperar, vinieron días ajetreados, dejándonos poco tiempo para descansar. Y no solo los que estábamos en la sala de reuniones.

Había más mazmorras repartidas por Corea de las que imaginaba. Nos era prácticamente imposible completarlas todas solos.

Ki Yoo-sung dividió a todos los combatientes del Gremio Daehan en varios equipos y los envió a limpiar mazmorras en varios lugares.

Los departamentos de soporte se encargaron de vigilar las mazmorras para evitar que se acercaran personas sospechosas. Debieron haber solicitado la cooperación del Gremio Gaeul, ya que ocasionalmente me encontraba con Choi Hyunsoo, su vicemaestre del gremio, dentro de la base.

Pero los más ocupados eran Ki Yoo-sung y su grupo. No podían confiar mazmorras de rango A o superior a cazadores de bajo rango.

"Pero de repente Ki Yoo-sung empezó a entrometerse..."

Fruncí el ceño ante el pensamiento.

La reunión de ese día concluyó con el anuncio del horario para despejar las mazmorras. Mientras salía de la sala de reuniones suspirando, Ki Yoo-sung me detuvo de repente.

'Comenzaré a darte un entrenamiento especial a partir de mañana.'

¿Qué? ¿Entrenamiento especial? ¿De qué estás hablando?

Nunca has superado una mazmorra como es debido, ¿verdad? No puedo meter a alguien sin habilidades básicas en una mazmorra de alto nivel.

Mi primer pensamiento fue: ¿qué tramaba esta vez? Era la vigilancia que había desarrollado a través de innumerables experiencias. Si me dejaba llevar por sus palabras aparentemente razonables, la situación siempre terminaría saliéndole bien.

Ki Yoo-sung se rió entre dientes cuando me vio sospechar abiertamente de él.



Si necesitas una razón para sentirte tranquilo, considéralo como una forma de devolver un favor. ¿O debería decir, como si estuvieras luchando por evitar devolver un favor? Si te dejo entrar en mazmorras de alto nivel como esta, puede que luego tenga que sacrificar la parte inferior de mi cuerpo.

Fue una respuesta que hizo imposible querer llevarse bien con él.

'Bueno, no importa lo que diga, ahora estoy atrapado blandiendo una espada en la sala de entrenamiento.'

Así es. Al final, acepté su propuesta y empecé a recibir clases particulares de Ki Yoo-sung siempre que tenía tiempo. La razón era simple: necesitaba conocimientos básicos y entrenamiento para adentrarme en las mazmorras.

Se sentía un poco extraño estar aprendiendo los conceptos básicos ahora, después de vagar por mazmorras durante ocho años.

Pero las mazmorras que teníamos que limpiar a partir de ahora eran de alto nivel en las que nunca había puesto un pie. Habría toneladas de monstruos increíblemente fuertes.

No tenía intención de alardear de mi experiencia recogiendo objetos en mazmorras vacías y despejadas.

"Y sólo me haría daño si me negara".

Solo era un zombi, no inmortal. Si me adentraba en una mazmorra desconocida sin ningún conocimiento y una trampa me destrozaba la cabeza, sería el fin del juego. Nada era más importante que mi vida.

«Aunque no muera, quiero evitar perder más partes del cuerpo o lastimar a alguien más.»

Hacerse más fuerte era la máxima prioridad.

"Llegas temprano."

Ki Yoo-sung entró en la sala de entrenamiento. Envainé la espada que había estado blandiendo para calentar y me giré para mirarlo.

—Bueno, sí. ¿No estabas en una mazmorra de rango A? Pensé que llegarías tarde hoy.

No estaba simplemente holgazaneando y tomando clases, considerando lo ocupado que estaba. Había estado participando en la mayoría de las mazmorras.



Pero las mazmorras de rango A eran la excepción. Si las seguía imprudentemente sin el conocimiento adecuado, podía complicar las cosas.

Entonces, en los días en que los otros miembros del grupo estaban limpiando mazmorras de rango A, yo pasaba mi tiempo solo, entrenando o haciendo otras cosas, como hoy.

"No es gran cosa."

Simplemente asentí ante la respuesta indiferente de Ki Yoo-sung. No tenía sentido reaccionar a sus comentarios molestos. Además, me había acostumbrado un poco a su forma de hablar después de pasar unos días con él.

La adaptabilidad humana era realmente notable. Hace apenas unos días, no soportaba verlo sonreír con sorna, pero ahora estaba frente a él, hablando de nuestros horarios.

"Pero no volveré a bajar la guardia".

Mi resolución de no esperar nada de Ki Yoo-sung se mantuvo firme. Podía engañarme una vez, pero no dos. No quería ser un idiota.

Esa fue también una de las razones por las que no me molesté en preguntarle por qué había empezado el entrenamiento especial. No quería dar suposiciones y acabar con pensamientos absurdos como: "¿Me está entrenando porque quiere que logre algo?".

"Pero no hay necesidad de ser hostil hacia él sólo porque no confío en él".

Pude pensar de esta manera en gran medida porque él me había salvado, incluso a costa de su propia lesión.

Miré su hombro. Gracias a la avanzada tecnología curativa del Gremio Daehan, parecía poder moverse sin problemas, pero aún llevaba una hombrera negra. Si fuera yo, ya estaría completamente curado. Fue una decisión inusual para Ki Yoo-sung.

Bueno, si llegó al extremo de lesionarse para salvarme, probablemente no tenía intención de hacerme daño ahora mismo. Decidí pensar así por ahora.

"¿Preocupado por mí?"

Ki Yoo-sung notó mi mirada y preguntó, con una sonrisa burlona en sus labios. Aparté la mirada rápidamente, pero ya era demasiado tarde.

Y pensar que te preocuparías por un cazador de rango S que acaba de regresar de una mazmorra de rango A. No sabía que fueras tan amable.



Comparado con un zombi que no muere, yo soy el que terminó con el hombro roto tras morderla. Empecemos a entrenar.

Mis palabras lo tomaron por sorpresa por un momento. Por supuesto, recuperó la compostura rápidamente y adoptó su expresión habitual. Al menos esto me daría un poco de paz y tranquilidad durante el entrenamiento.

“¿Qué clase de monstruo deberíamos mirar hoy...?”

Ki Yoo-sung murmuró mientras tecleaba en la computadora en la esquina de la sala de entrenamiento. La computadora contenía datos sobre varios monstruos que habitaban las mazmorras.

Los datos eran de un nivel completamente diferente a la información de fácil acceso que había estado estudiando por mi cuenta. Contenían información detallada sobre todo, desde las formas y habilidades de los monstruos hasta sus patrones de combate.

Además, si introduces los datos en los maniquíes de entrenamiento, puedes hacer que se muevan según los patrones de los monstruos. Combinado con la inexplicable tecnología holográfica, puedes recrear por completo una batalla contra un monstruo dentro de la base del gremio.

"Es como un mundo diferente al que he estado viviendo".

No olvidaré la sensación que tuve al experimentar por primera vez estas instalaciones. Nunca imaginé que sentiría semejante brecha tecnológica en la misma época y el mismo país.

Mmm, este tiene buena pinta. Lo encontré hoy en la mazmorra.

Parecía que Ki Yoo-sung había elegido a nuestro oponente de entrenamiento mientras yo estaba absorto en mis pensamientos. Me incliné para mirar el monitor.

"¿Hidra?"

El monitor mostró una serpiente de nueve cabezas. Ki Yoo-sung asintió.

Era el jefe intermedio de la mazmorra que visité hoy. Se parece un poco a ti, ya que se regenera sin importar cuánto lo destruyas. ¿O debería decir al contrario, ya que solo se regeneran sus cabezas?

“No me compares con una serpiente”.



No podía decirle que no me tratara como un monstruo porque mi ventana de estado indicaba claramente mi raza, pero eso no significaba que tuviera que aceptar que me compararan con una monstruosidad de nueve cabezas.

Tendré cuidado de ahora en adelante. ¿Puedo seguir explicando sobre la Hidra?

Ki Yoo-sung aceptó mis palabras de inmediato. Era una de las cosas que había cambiado en él recientemente.

Solía ser del tipo que siempre añadía un último golpe para provocarme, pero ahora sabía cómo mantener la boca cerrada cuando se le ordenaba.

Así como mi actitud hacia él había cambiado a medida que me acostumbraba a él, tal vez Ki Yoo-sung también se estaba acostumbrando a mí.

—No, me estoy adelantando otra vez. Ki Yoo-sung no cambiaría por mí.

Me dije a mí mismo que debía reaccionar, pero asentí a Ki Yoo-sung, con cara de póquer. Continuó tras confirmar mi respuesta.

Como acabo de mencionar, una Hidra es una serpiente que regenera sus cabezas. Básicamente, atacarla no le causará daño. Es ligeramente vulnerable a los ataques de fuego, pero esa es una debilidad inútil a menos que seas un Hechicero.

“Entonces, ¿cuál es la debilidad que puedo explotar?”

Tienes muchas ganas de aprender. Buena actitud.

Ki Yoo-sung se rió entre dientes al verme preguntarle de nuevo. Lo miré fijamente, animándolo a continuar.

El punto donde las cabezas se ramifican desde el cuerpo. El centro, rodeado por todas las cabezas, es el punto débil de la Hidra. Si atacas ahí, puedes infligir daño incluso sin ataques de fuego.

“El centro del lugar donde se ramifican las cabezas...”

Ki Yoo-sung asintió mientras repetí la información, memorizándola.

“Saber eso es suficiente para derrotar a una Hidra”.

Lo dijo como si fuera fácil. Si fuera tan fácil, me habría convertido en un zombi. Esos genios...



Ah, y una cosa más. Ten cuidado con el veneno de la Hidra. O mejor dicho, es mejor tener cuidado con todos los monstruos que usan veneno.

"¿Veneno?"

Tenía la habilidad Desintoxicación. Claro, no estaba seguro de si funcionaría con un monstruo de alto nivel como la Hidra, pero no era una debilidad que requiriera atención especial.

Con mis habilidades regenerativas, la mayoría del daño por veneno ni siquiera me afectaría, y siempre podría ser curado por Yoon Jinwoo más tarde.

'Bueno, me dolería muchísimo antes de curarme.'

Ki Yoo-sung no era de los que me advertían sobre algo solo porque pudiera dolerme. Lo miré con expresión de desconcierto.

"No olvides que ya estás envenenado".

¿Ya envenenado...? ¿Te refieres al virus zombi?

"Sí."

Su expresión se volvió un poco seria. Pero seguía sin entender cuál era el problema.

Ni siquiera tu habilidad de Desintoxicación de bajo nivel pudo desintoxicar adecuadamente el virus zombi. ¿Qué crees que pasaría si se añadiera otro veneno?

¿Qué pasaría? Bueno...

Pensándolo bien, ¿qué pasaría? Cerré la boca, incapaz de terminar la frase.

Si no lo sabes, mejor ten cuidado. Sería un desastre si te convirtieras en un zombi de verdad, ¿no?

Ki Yoo-sung concluyó con una risita. Pero no había rastro de alegría en sus ojos.

Podría convertirme en un verdadero zombie.

Una preocupación que no había tenido desde que me volví así resurgió.

